

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 29 / MIÉRCOLES 24 DE ABRIL DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Sueño **BICENTENARIO**



Sueño Bicentenario busca fortalecer la agenda hacia la celebración de los **200 años de Bolivia**

ADDENDA ET CORRIGENDA

A la Batalla de San Francisco

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz
Karen Keyla
Nina Pino

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Tras la heroica defensa de Pisagua el 2 de noviembre de 1879, las tropas aliadas sobrevivientes se dispersaron presas de la mortandad y falta de munición a diversos puntos.

Unos pertenecientes de los batallones paceños Victoria 1 e Independencia 3 se retiraron “en todo orden a la estación de Jazpampa”, y otros retornaron a su tierra natal. Sin duda, “el sacrificio de Pisagua constituye el primer aporte de sangre boliviana a la cauda de la alianza, la primera muestra de lealtad”, escribió el célebre Édgar Oblitas Fernández.

Por otro lado, las tropas invasoras tomaron las maquinas destiladoras de agua, depósitos y un ferrocarril, error directo del general peruano Juan Buendía, jefe del Ejército del Sur, quien no ordenó la destrucción de la línea férrea y la locomotora. Sobre este aspecto el internacionalista boliviano Miguel Mercado Moreira, escribió: “A una resistencia tan heroica sucedió una retirada tan dolorosa, en la cual se abandonó al enemigo las mejores provisiones del desierto: el agua y la movilidad”.

Continuando con nuestra descripción, en la estación de Agua Santa los Batallones Aroma 2 de Cochabamba y Vengadores 3 de Potosí fueron concentrados junto a otros dos cuerpos peruanos instalados cerca. Cuando todo parecía que dicha estación sería el cuartel general, Buendía en un acto de traición ordenó la quema de las provisiones, y junto con las tropas re-

trocedió hasta Pozo Almonte.

Paralelamente, el 6 de noviembre en el establecimiento denominado Germania, distante a dos kilómetros de Agua Santa, una avanzada perteneciente al Escuadrón del Regimiento de Cazadores a Caballo chileno, compuesto por 175 hombres bien armados, se enfrentó con un piquete aliado conformado por 50 combatientes a caballo del Regimiento Húsares de Junín y 50 jinetes del Regimiento Húsares de Bolivia, ambos comandados por el peruano José Ventura Sepúlveda. Según informes chilenos, el combate inició a las 3:45 pm y concluyó a las 7:00 pm. “Los 50 bravos bolivianos resistieron heroicamente el choque de un millar de jinetes enemigos durante varias horas hasta que, acribillados y dominados por el número, fueron capturados prisioneros muchos de ellos, heridos y muertos más de 28, junto con su jefe Sepúlveda, habiendo salvado de la masacre únicamente 19 hombres que fueron a incorporarse al ejército del sur en Agua Santa”, describió el clásico Julio Díaz Arguedas.

Incendiadas las provisiones resguardadas en Agua Santa, las fuerzas aliadas llegaron a Pozo Almonte totalmente debilitadas, cuestión que Buendía subrayó en su informe: “Desde Pozo Almonte empezó a escasear la carne. Llamé al señor Gómez (abastecedor) que se encontraba en la Noria y en presencia del coronel Suárez aseguró no faltaría; pero cada día se hacía más estrecha la situación”.

El 14 de noviembre, Buendía recibió el orden del general Manuel Ignacio Prado: “Ataque en el acto y sin trepidar”. Sin embargo, dicho general en un acto de cobardía, carente de iniciativa, prefirió ir al encuentro del general Daza esa misma noche. Sobre este aspecto anotó Buendía: “Antes de emprender la marcha se arregló el ejército en dos líneas de reserva. La derecha, compuesta de las divisiones Exploradora, Vanguardia y Primera Aliada, a mis órdenes. La izquierda, a las del coronel Suárez, con la 2da. División del aliado, 1ra. Peruana, formando la reserva la 2da. y 3ra. Nacional. Se formaron también dos columnas ligeras; la primera con una compañía del Illimani, y otra del Olañeta, ambas al mando del intrépido coronel boliviano Lavandenz”.

Paralelamente, el día 11 del citado mes el Ejército comandado por Daza partió de Arica con dirección a Chaca, luego de este lugar a Camarones, pero sin agua ni alimentos algunos soldados fallecieron. Fue en este momento que un grupo de oficiales reunidos con Daza resolvieron volver a Tacna, “quedan el general Daza, cuatro ayudantes, cirujano mayor y el piquete de la Legión Boliviana”, subrayó Vicente Ochoa.

El 18 de noviembre, las tropas comandadas por Buendía llegaron a Agua Santa, donde se produjo un leve choque entre avanzadas. Al día siguiente, las huestes aliadas sedientas y extraviadas dos veces arribaron frente a las milicias chilenas que ocupaban la



El héroe boliviano corneta Mariano Mamani, en la batalla de San Francisco, llega a la cima del cerro en que estaba posesionado el enemigo y toca llamada, cabalgando sobre un cañón chileno. Ilustración de Emilio Amoretti. Fuente: FINOT, Enrique: La historia de Bolivia en imágenes. La Paz, editorial Renacimiento, 1927.



Grabado que representa la Batalla de San Francisco.
Fuente: Última Hora, La Paz, 22 de marzo de 1979.

altura del cerro de San Francisco, sobre ello, el historiador Tomás Caivano y el historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna coinciden en que las tropas boliviano-peruanas se desplazaron en línea como si estuvieran en una revista. En ese sentido, Oblitas Fernández aclara: “El ala derecha, a cargo del general Buendía, contaba con las divisiones ‘Bustamante’, ‘Villegas’ y ‘Dávila’, dos escuadrones de caballería y ocho piezas de artillería. El ala izquierda a cargo del coronel Belisario Suárez controlaba las divisiones ‘Armaza’, ‘Velarde’ y ‘Villamil’, dos escuadrones de caballería y seis piezas de artillería. La reserva del ala derecha estaba a cargo del coronel Cáceres con dos batallones; y la reserva del ala izquierda a cargo del coronel Bolognesi, también con dos batallones”. Estas fuerzas conformaban “4850 peruanos y 4213 bolivianos”.

Pero justo cuando tenían que atacar, el general Buendía ordenó a la infantería formar pabellones y descansar, de igual manera instruyó a la caballería. A las nueve de la mañana se ordenó la movilización de las tropas y tomar la ofensiva, sin embargo solo fue un simulacro. A las 2 pm, por tercera vez se movilizó de nuevo a los contingentes en formación de ataque, pero inmediatamente Buendía ordenó el “¡alto!” y lo postergó para el día siguiente. El general peruano Andrés Avelino Cáceres, que concurrió a la mencionada batalla en sus memorias se refirió al desempeño del citado general: “Los jefes nos mirábamos estupefactos, no explicándonos el porqué de esta decisión del mando, que censuraban duramente la mayor parte de los jefes, especialmente los bolivianos”.

En su informe, Buendía menciona que aproximadamente a las 5.30 pm, más o menos, “se oyó la detonación de un tiro disparado por un sargento de la compañía del Illimani de la primera columna ligera, que estaba desplegada en guerrilla”. Sobre este momento el coronel boliviano Miguel Armaza, jefe de Estado Mayor de la Primera División, comandante de los batallones Paucarpata 2° de La Paz y Dalence Carabineros 1° de Oruro, describió: “Ya los cuerpos estaban en descanso fuera de la línea, cuando con sorpresa se oyeron tiros i se vieron guerrillas desplegadas, avanzado a la cuchilla del cerro varias veces, i comprometiéndolo el combate sin favorable resultado, porque la fuerza que avanzaba era diminuta i todo el grueso quedaba atrás en desorden, de tal manera, que los que se hallaban avanzados eran ofendidos por los fuegos de los de retaguardia. Inexplicable desorden de la tropa e incomprensibles órdenes superiores, en un combate iniciado misteriosa-

mente, conviniendo las de suspensión, que fué, por desgracia, aceptado ese escándalo para forzar el cerro fortificado e inespugnable por sí mismo, sin plan militar conocido, ni un orden de batalla conveniente i en las horas más incompetentes que, como se ve, solo sirvió para que entre los mismos soldados de la alianza se ofendiesen en confusión. Mientras tanto la artillería del enemigo no dejaba de hacer fuego. Las ametralladoras, horizontalmente colocadas, lanzaban sus proyectiles en dirección a la pampa, sin ofender a los que escalaban el cerro”.

A todo esto inmediatamente dos cuerpos en columna de los batallones bolivianos Illimani y Olañeta 2° Cazadores de la Guardia, comandados por el Coronel Ramón Gonzáles conocido como ‘Pachacha Gonzales’, iniciaron el ascenso al cerro. Dichas tropas subieron por un extremo y silenciaron la batería del mayor J. de la C. Salvo, quien fue auxiliado por las fuerzas del Atacama y Coquimbo. Por otro lado, Armaza ordenó al batallón Paucarpata desplegarse por la izquierda junto a un cuerpo peruano, sobre este suceso narró: “En seguida me dirigí hacia el señor Jeneral en Jefe (Buendía), que acababa de descender del cerro para pedirle órdenes. Lo encontré sentado en el campo junto a unas habitaciones, i me dirigió estas palabras terminantes: “Por lo visto, esto ha concluido i qué hacer”. Entónces regresé a la línea donde estaba el bizarro batallón Dalence, a cuyo primer jefe, el doctor Donato Vásquez, le ordené que hiciera ganar terreno a su cuerpo por el flanco derecho, en su formación en columna, a lo que me respondió: “Mi coronel, somos vencedores”.

Posteriormente, el coronel José María Lavandenz, al mando de la Vanguardia, constituida por cuatro compañías pertenecientes a los batallones Illimani y Dalence (bolivianos), Ayacucho y Zepita (peruanos), afirmó la toma de los cañones chilenos. El comandante del bravo Dalence Donato Vásquez escribió: “Si al batallón Dalence se le hubiese puesto en combate útil i oportunamente, respondo de que se habría portado con todo el valor con que se ha conducido su 1ª compañía, que bajo el comando del coronel José María Labasdens i el mando inmediato de sus oficiales, el sarjento mayor Domingo Vargas, capitán supernumerario

Nicanor Romano (herido), capitán graduado Toribio Quintanilla, teniente 2° Nicolás Martínez i subteniente Secundino Sempértigue, ocupó las cumbres del Francisco, perdiendo 4 individuos a 30 varas de los parapetos enemigos, i al corneta Mariano Mamani, muerto cuando tocaba al pié mismo del cañón”.

Mientras las heroicas tropas bolivianas avanzaban, la caballería fue diseminada sin dirección: “Rotas las filas por el terreno mismo, mientras el suscrito formaba a la 2ª compañía avanzaba la 6ª rápidamente, apresurada por las bombas enemigas, mientras se reorganizaba a ésta, se descomponían las otras compañías, haciéndose a poco imposible formar el batallón, tanto por lo accidentado del terreno, como por el regreso de las dispersas caballerías, que hacía creer a los soldados que era la caballería enemiga que nos cortaba”, escribió el citado benemérito. Por otro lado, Armaza describió: “Sus consecuencias fueron el desbande de ‘Húsares de Junín’ peruano, integro. El ‘Bolívar’, pie á tierra y botas sus caballos en esa confusión, siguió la corriente del desorden, así como los artilleros peruanos que, abandonado sus baterías, siguieron la dispersión”.

Paralelamente, el general Villamil trató de tomar el pozo de agua del lugar, pero el intento fue detenido por la artillería chilena. Durante el combate, el general Carlos de Villegas A. fue herido, y el sargento boliviano Estanislao Peralta tenía “el pecho atravesado por una bayoneta, al mismo tiempo que su agresor tenía en el cuerpo ensartada la suya”, nos recuerda Mercado Moreira.

En este contexto, podemos decir que el soldado boliviano “es por naturaleza bravo, so-

brio, resistente. Vestido con un capote de tosco género, pantalones largos y calzado de ojotas, especie de sandalia de cuero que él mismo se fabrica, resiste las marchas más rudas y opone a las privaciones, una obediencia ciega a sus jefes y una paciencia a toda prueba”, afirmó el escritor francés Charles de Varigny.

Concluida la ofensiva los batallones peruanos Puno y Ayacucho iniciaron la dispersión, luego le siguieron las tropas bolivianas que sin dinero, víveres ni vestimenta, “que en vez de uniforme vestía andrajos”, retornaron al país y junto a las rabonas y los oficiales se reagruparon en Tacna.

A modo de conclusión, a través de esta nota describimos aspectos poco conocidos de la participación boliviana en la denominada Batalla de San Francisco, donde expresaron coraje y heroísmo.

“La primera causa que pierde a las naciones es el desprecio del arte de la guerra; así como el descollar en dicho arte, es el medio más seguro de adquirir y conservar los Estados”.

MAQUIAVELO

200 destinos



VICEMINISTERIO DE TURISMO

El Beni contiene uno de los humedales más grandes del mundo: ha sido declarado Sitio Ramsar por la más rica e impresionante biodiversidad acuática y terrestre. Es por ello que se convierte en un destino estrella para la navegación y los cruceros por río. Esta megadiversidad biológica se encuentra resguardada bajo el sistema de gestión en la Reserva de la Biosfera Estación Biológica del Beni y la Reserva Natural del Río Iténez, en cuyos espacios se tiene un alto grado de prístinidad; verdaderas maravillas naturales como los grandes lagos y ríos, que son el hábitat de sabanas y selvas tropicales. La especie más carismática de peces es la de los delfines rosados de río. Endémicos de la cuenca.

OFERTA TURÍSTICA:

- Cruceros por río
- Turismo cultural arqueológico: Culturas Hidráulicas Moxos
- Turismo religioso y cultural por las Misiones del Beni - Ichapekene Pieta (Patrimonio de la Humanidad)
- Orquestas indígenas misionales
- Sitio Ramsar más grande del mundo. Biodiversidad: Ecoturismo en la Estación Biológica del Beni y Reserva Iténez
- Ruta del bufeo (delfín de río)
- Agroturismo ganadero, forestal
- Turismo recreativo: balnearios, tours fluviales y terrestres, caza fotográfica, etc.
- Pesca deportiva
- Fiestas patronales

GASTRONOMÍA

La gastronomía de Beni está ligada generalmente a las fiestas religiosas, es una cocina variada donde se encuentran platos típicos como:

Keperí beniano. Es típico de su región, este plato se prepara con un corte de carne de vaca en específico que es macerada en jugo de limón, pimienta, comino, ají nomoto, sal y agua. Se suele acompañar con una pequeña ensalada, arroz y yuca. La carne, cocida mayormente al horno, le da un toque especial.

Masaco beniano. Es un bocadillo preparado con la mezcla de plátano, charque (carne seca), de yuca y queso.

Surubí al horno. Plato elaborado con surubí (pez de la región), yuca frita, arroz granado, ensalada de lechuga y tomate.

Pacú frito. Plato elaborado con pacú empanizado (pez que crece en los ríos de la región), acompañado de yuca frita, ensalada de lechuga y tomate.

Caldo de bagre. Elaborado con bagre (pez de la región), arroz y plátano verde.

Chicharrón de lagarto. Se prepara rebozando en harina la carne de lagarto, a continuación se fríe y se acompaña con arroz, yuca y ensalada.

Chive. Harina de yuca tostada, es utilizado para sopas o refresco para combatir el calor de la región.

Empanada de arroz. Elaborado con una fina masa de harina de arroz y manteca, se rellena con carnes rojas o blancas, pescado, verduras o queso.

Pacumutu trinitario. Elaborado como brochetas de carne de res, se acompaña con embutidos, verduras, arroz y yuca.

Chorizo beniano. Elaborado con tripa del-

gada de res, carne molida de res, carne molida de cerdo, tocino, cebolla, aribibi, vinagre, ajo, comino, pimienta y sal.

Tortilla de huevo de peta. Elaborado con huevo batido de peta (tortuga), con cebolla picada, harina de trigo, comino, pimienta y sal.

Sarapate de peta. Elaborado con carne de peta de agua (tortuga), plátanos verdes rayados, cebolla picada, aceite vegetal, albahaca picada, sal, pimienta y colorante.

Payuje. Sus ingredientes son leche y plátano molido.

Empanada de maíz. Elaborado con harina de maíz, queso y manteca.

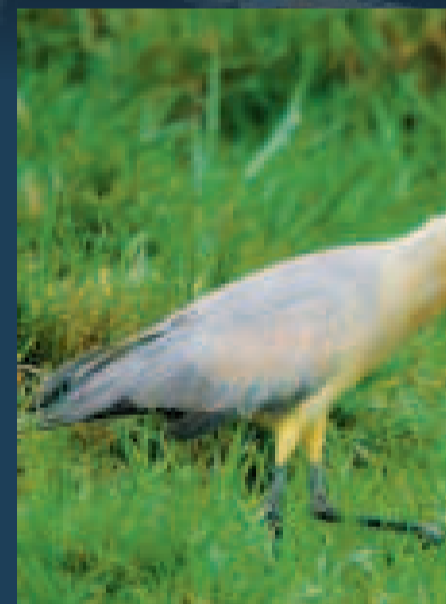
Pan de arroz. Bocadillo elaborado con harina de arroz, yuca molida, leche, aceite y queso, se acompaña con café o te de acuerdo al gusto del comensal.

Sopa de Pirañas. Plato que contiene pirañas, cebolla, pimentones verdes, salsa de tomate concentrado, dientes de ajo, vino blanco, locoto, orégano seco, sal y pimienta.

Tripa rellena. Plato elaborado con la tripa de res (debe ser muy bien lavada previamente), se rellena con carne molida de res, cerdo, tocino, cebolla, vinagre, ajo, comino, sal y pimienta; se acompaña con yuca y ensalada.

Majao. Plato típico de la región oriental, preparado con carne picada mezclada con arroz, se acompaña con plátano y huevo frito.

Ciudad de departamen



Trinidad, del Beni



ATRACTIVO TURÍSTICO EL GRAN MOXOS

El concepto territorial del destino Gran Moxos está inspirado en la magnificencia del patrimonio arqueológico de las culturas hidráulicas (entre las más grandes del mundo), un prodigio de inmensas construcciones: lomas artificiales y terraplenes que las conectan, campos elevados de cultivos, camellones, zanjas,

lagunas, islas de bosque, entre otros; esparcidos en una geografía de 180.000 km de la cuenca del río Mamoré en el departamento del Beni. El mismo estuvo acompañado de una gran producción de fina cerámica, una desarrollada piscicultura y una eficiente producción agrícola de una diversidad de alimentos amazónicos (un mundo por descubrir con el turismo científico).

La historia colonial en esta región amazónica ha heredado un importante patrimonio cultural tangible e intangible, presente en la gran red de Misiones Jesuíticas y Franciscanas. En las que actualmente uno se transporta a otra época gloriosa de magníficas iglesias y poblaciones exclusivamente indígenas presididas por misioneros jesuitas, que cultivaron las artes y la religiosidad cristiana, ahora viva en los conciertos

de música sacra barroca, compuesta y ejecutada por las Orquestas y Coros Indígenas. Una magnífica expresión de ello es la fiesta patronal de San Ignacio de Moxos: la Icha-pequene Piasta, declarada por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad. Así, un mosaico de ancestrales naciones indígena originarias cuentan sobre su historia y su vida en las sabanas y los bosques; sobre los ríos que navegan y habitan: moxeños, ignacianos, trinitarios, sirioné, movimas, more, canichanas, tsimane, yuracarés... los herederos del Gran Moxos.

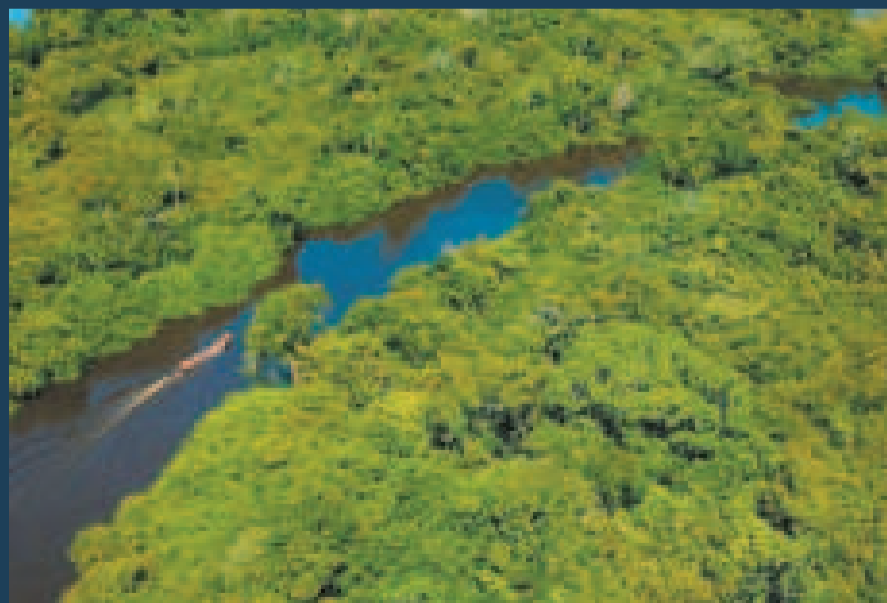
CULTURAS VIVAS

Beni antiguamente se lo conocía como Moxos, denominativo que proviene de la lengua tacana que significa 'viento', es una tierra de infinitos misterios y eternos encantos, se ha ganado muchos nombres más, como ser el Gran Moxos, el Reino de Enin, el Imperio del Gran Paititi o la épica ilusión de los conquistadores por encontrar el mítico Dorado, la leyenda decía que el oro y las piedras preciosas eran tan abundantes que no había en el mundo riqueza comparable.

En este territorio los jesuitas fundaron las misiones y sentaron

junto con los indígenas las bases de una cultura comunitaria que maravilló al mundo, por entonces conocido con su estructura social y económica, que inspiró lo que en Europa se conoció como el socialismo utópico.

El departamento del Beni es un extenso territorio de llanuras, rodeado de ríos navegables, lagunas, selva y extensas sabanas. Este entorno geográfico abrazado por caudalosos ríos, como el Iténez por el este y el Beni por el Oeste, además del Mamore, encierra innumerables atractivos turísticos, ligados fundamentalmente a la naturaleza y cultura donde existen pueblos y comunidades indígenas que son parte de la cultura amazónica y Mojeña, que atesoran un rico pasado histórico con expresiones culturales propias de esta región.



Sueño Bicentenario: convocatoria abierta a entidades públicas, privadas, personas naturales y jurídicas



Bajo el espíritu patriótico del pueblo boliviano, el Gobierno promulgó el Decreto Supremo 5129 con el objetivo de impulsar programas, proyectos y actividades de interés social, cultural, deportivo y tecnológico, en conmemoración del Bicentenario de Bolivia.

De acuerdo con lo que establece el decreto, se crea el programa Sueño Bicentenario, el cual tiene como propósito priorizar y destinar recursos para financiar programas y proyectos en beneficio de entidades públicas, personas naturales o jurídicas.

La ejecución de este programa está a cargo del Ministerio de Planificación del

Desarrollo, y se financiará con parte de los saldos no comprometidos de los recursos del Programa Nacional de Telecomunicaciones de Inclusión Social (Prontis), transferidos a ese ministerio en el marco de la Ley N° 1099 de 2018.

El Ministerio de Planificación del Desarrollo, así lo señala la norma, es responsable de la implementación y seguimiento del programa Sueño Bicentenario, asegurando el cumplimiento de objetivos, metas y resultados.

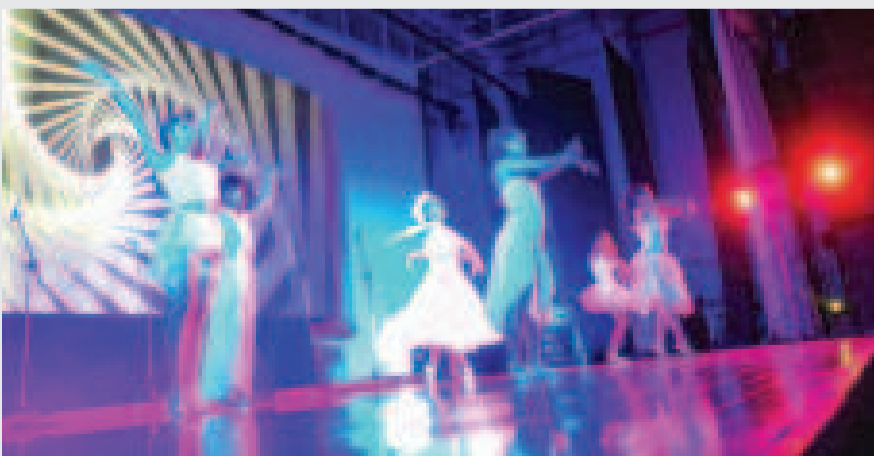
Los beneficiarios del programa serán responsables del uso adecuado de los recursos asignados, así como de la ejecución, seguimiento, evaluación y cierre de los programas

y proyectos financiados. Además deberán suscribir un convenio o contrato con las entidades públicas que correspondan.

Los ministerios de Estado evaluarán la viabilidad técnica, financiera y legal de los programas o proyectos, priorizándolos para su ejecución por el Ministerio de Planificación del Desarrollo.

El Ministerio de Planificación del Desarrollo deberá elaborar y aprobar la reglamentación para el cumplimiento del decreto en un plazo de treinta días hábiles a partir de su publicación.

Se destaca que la implementación del Decreto Supremo 5129 no representará recursos adicionales al Tesoro General de la Nación. ►





► **PROGRAMA ESTATAL PROYECTA APOYAR LA PELÍCULA DEL BICENTENARIO, LA ENCICLOPEDIA GASTRONÓMICA Y DISTINTOS SUEÑOS DE LOS BOLIVIANOS**

El nuevo programa estatal Sueño Bicentenario proyecta apoyar la película de los 200 años de Bolivia, la enciclopedia gastronómica y las distintas iniciativas de los bolivianos en las áreas cinematográfica, cultural, artística, ambiental y deportiva.

“Sueño Bicentenario es un programa

que cuenta con recursos para financiar distintos sueños, distintas iniciativas, como su nombre lo dice. Sueños para hacer realidad para nuestro Bicentenario”, explicó el domingo la ministra de la Presidencia, María Nela Prada, en contacto con Bolivia TV.

El nuevo programa fue lanzado la noche del sábado por el presidente Luis Arce en un acto especial en la ciudad de La Paz, en presencia de deportistas de diferentes disciplinas, artistas, músicos, entre otros talentos bolivianos.

Esta nueva iniciativa hará realidad los sueños de muchos bolivianos en al menos cinco áreas: cultural, artística, cinematográfica, ambiental y deportiva, mediante fondos concursables a cargo de los ministerios.

“Son cinco pilares los cuales tienen que ver con estos fondos, con financiamiento, con apoyo para hacer realidad sueños rumbo a nuestro Bicentenario”, enfatizó la titular del Ministerio de la Presidencia.

Explicó que por ejemplo en el caso del ►





- área cinematográfica uno de los proyectos que se financiará a través de este programa estatal es la elaboración de la película del Bicentenario de Bolivia.

“Va a haber fondos concursables en distintas líneas de apoyo para incrementar la producción cinematográfica en nuestro país, formar y profesionalizar el talento boliviano y (...) llevar en alto el cine boliviano en el mundo”, enfatizó.

Añadió que se contará con fondos para el Festival 200 Sabores Bolivianos, que tiene

que ver con la revalorización de la riqueza gastronómica en el país. Asimismo, “se va a elaborar una enciclopedia gastronómica y se va a promover un mercado de industrias culturales y creativas”.

“Creemos en el gran poder que tiene el arte, la cultura, para transformar las sociedades, para soñar en grande, para unirnos como bolivianas y bolivianos, para proyectarnos como país”, sostuvo.

En deportes, se busca potenciar a los deportistas bolivianos para que puedan compe-

tir en campeonatos internacionales, para ello el programa Lucho por mis Sueños impulsará las escuelas deportivas del Bicentenario en las disciplinas fútbol, baloncesto, ajedrez, karate, natación, tenis, entre otros, incluso para personas con discapacidad.

También se impulsará la innovación y el desarrollo de emprendimientos de base tecnológica en campos como la robótica, además del apoyo al área medioambiental, tanto en el contexto urbano como rural, a iniciativas relacionadas a la reforestación, huertos urbanos entre otros.

